

GT

5. Expresiones comunitarias andinas y sus movimientos migratorios.

Llegó a Bogotá sin migrantes: Génesis de la práctica musical Sikuri en la capital colombiana.

Nirvana Alejandra Sinti Cardozo

Resumen

Las músicas sikuri migraron a Bogotá sin migrantes. Bogotá constituye un caso particular entre las naciones en las que existen tropas de sikuris altiplánicas, en casi todos los casos llevadas a nuevos territorios por oleadas de intérpretes migrantes en su mayoría de origen peruano y boliviano.

Pero a Colombia migró la música y no las personas en su rol de migrantes.

Entre 1970 y 1990 ocurrió el “boom” de la música andina latinoamericana o “criolla”, siendo esta muy atractiva y cotizada, causando gran impacto entre la música capitalina de la época. Aun así los grupos no alcanzaban a suplir la demanda de presentaciones y aprendices que deseaban incursionar en estas músicas, fascinados tanto por la lógica comercial como por el protagonismo político y comunitario que se vivía en todo el continente.

Se cultivaron varias generaciones de intérpretes colombianos que conformaban sus propios grupos entre amigos de barrio, de estudio o de trabajo, buscando el virtuosismo como instrumentistas, haciendo “covers” de sus grupos peruanos, bolivianos, argentinos o chilenos favoritos, otros componían pues encontraban en estas músicas un camino para la denuncia social.

Así pues, en estas décadas se establece una variedad de grupos de música andina, entre ellos Yaki Kandru (1970), Chimizapagua (1976), Tikchamaga (1978), Kapary (1980), Yachaywasi (1983), Pachacamac (1984), Alma de los Andes (1988) y Sur América (1990) en la ciudad de Medellín. Todas estas agrupaciones introdujeron la posibilidad del diálogo entre sikus o zampoñas, asumiendo el sikuri como técnica y no como formato.

Para el año 2018 en el área metropolitana de Bogotá se registran trece agrupaciones de sikuris, además de introducir los instrumentos y metodologías comunitarias a

instituciones educativas del distrito, labor que llevan a cabo los profesores Milton Bernal, Hernán Garzón, Gilbert Arévalo, Mateo Campos, Nubia Rodríguez y Julio Bonilla, quienes trabajan en colegios y universidades conformando agrupaciones de músicas comunitarias entre niños y jóvenes.

En orden de fundación estas agrupaciones son: *Los Sikuris de Colombia* – Olarte, Bogotá 1984, *Comunidad Zampoñas Urbanas* – Villa Mayor Antigua, Bogotá 2000, *Nocanchipá* – Soacha 2005, *Fijhisca Ic Sua* – Soacha 2008, *Entre Guaches y Guarichas* – Tunjuelito, Bogotá 2008, *Suamox* – Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá 2009, *Comunidad Tierra de Mantas* – Sogamoso 2010, *Sikus de Teusaká* – Candelaria, Bogotá 2011, *Comunidad Sikuris de Chía* – Chía 2012, *Las 5 de Septiembre*, *Warmi Sikuris* – Castilla, Bogotá 2013, *Juaica Sikuris* – Centro, Bogotá 2014 y *Huitaca Sikuris* – Universidad Pública Nacional, Tunja 2015.

Todas las tropas de sikuris colombianas tienen en común la variedad de estilos que interpretan, pues al no provenir este conocimiento de una forma “tradicional”, no tener una línea musical y continuar en la búsqueda y diferenciación de los estilos, instrumentos, épocas propicias para su interpretación y la naturaleza “dinámica” del colombiano, ninguna tropa se dedica exclusivamente a interpretar italaques, khantus, sikuris pandilleros, suri sikuris, entre otros.

Palabras clave:

Procesos migratorios - sikuris bogotanos